

La bola de nieve

Autor : Merce Jou

Había una vez un copo de nieve recién nacido que cayó del cielo, ondulante, blanco y brillante, muy hermoso.

Al posar en el suelo, vio con júbilo y alegría que estaba junto a otros copos de nieve iguales a él. Estaba feliz formando parte de aquel manto blanco que cubría la loma de la montaña.

Pasaron los días y el pequeño copo de nieve ya era todo un veterano en la montaña, disfrutando del paisaje y disfrutando del viento que le acariciaba.

Una mañana algo hizo sobresaltarse al pequeño copo de nieve. Todos los pequeños copos de nieve que había junto a él también se alarmaron. Era como un temblor, algo se movía, algo extraño estaba pasando - ¿ un terremoto ? - pensaron.

Había nevado recientemente y nuevos copos de nieve habían caído sobre los que ya habitaban la montaña, los cuales se enfadaron porque estos nuevos copos de nieve les ocultaban las vistas del valle, así que los empujaban constantemente - ¡ apártate ! - les decían - ¡ no me dejas ver ! - . Se pasaban el día peleando, era un auténtico alboroto constante.

Así ocurrió que tanto los antiguos copos de nieve como los recién

caídos, no se llevaron nada bien, por lo que en lugar de unirse y formar una nueva familia de copos de nieve unidos y bien avenidos, se mantenían separados. Aquello provocó que las dos capas de nieve formadas por los viejos copos de nieve y los nuevos recién llegados, de repente se separaran hasta tal punto que la capa de nieve recién caída comenzó a resbalar por la ladera, arrastrando también a su paso a parte de la ya veterana capa de copos de nieve antiguos.

ii Era una avalancha !!

Sin darles tiempo a reaccionar se encontraron deslizándose a gran velocidad ladera abajo y el pequeño copo de nieve se asustó.

- ¡¿ Que está pasando ? !- grito

- ¡ Estamos cayendo montaña abajo ! - le grito un copo de nieve mientras lo adelantaba a gran velocidad - eso nos pasa por no aceptar a los nuevos y estar siempre peleando !

- ¡ Dame la mano ! - grito el pequeño copo de nieve.

Ambos copos de nieve, con gran esfuerzo, consiguieron darse la mano sujetándose el uno al otro con fuerza y en su camino iban sujetando a todos los copos de nieve que se encontraban a su paso sin importar si eran nuevos o viejos, pues estaban tan asustados que aquello ya no tenía importancia para ellos. Tanto viejos copos como los recién caídos iban formando una piña de asustados y aturdidos copitos de nieve formando algo parecido a una blanca bola de helado de nata que comenzó a rodar montaña abajo.

La pequeña bola de nieve seguía su camino hacia el valle, sin descanso, rodando cada vez más deprisa y nuevos copos de nieve se agarraban y agarraban los unos a los otros formando a cada vuelta

una bola mayor.

Al cabo de unas cuantas vueltas y siendo ya la bola grande como una pelota de playa de repente alguien dijo

- ¡ Que divertido !

Todos se miraron los unos a los otros y soltando una estruendosa carcajada exclamaron.

- ¡ Sí ! ¡ no tenemos nada que temer ! ¡ esto es muy divertido !

- ¡ Yupiiiiiiiiii ! - gritaban todos mientras giraban y giraban pasándose en grande.

Entre risas y chillidos de diversión, todos los copos de nieve continuaron su emocionante caída rodando por la ladera, era lo más divertido que habían hecho nunca y lo habían hecho todos juntos.

Al llegar al pie de la montaña, la bola de nieve fue deteniéndose poco a poco hasta quedar completamente parada sobre un alborotado manto de nieve disperso por el alud. Todos los copos de nieve respiraron profundamente totalmente extasiados de tantas emociones.

- ¡Esto ha sido de lo más alucinante ! - decía uno - ¡ si !, ha sido una auténtica pasada ! - exclamaba otro.

Nuestro pequeño copo de nieve les dijo con la voz entrecortada por la excitación de aquel momento tan divertido.

- Esto lo hemos conseguido estando todos unidos. Unidos podemos disfrutar de buenos momentos y estoy seguro que conseguir cualquier cosa que nos propongamos. Nos pasábamos el día peleando y hemos causado una avalancha, que por suerte, nos ha enseñado que, como siempre, ¡ la unión hace la fuerza !

Y colorín colorado este cuento se ha acabado.

Fin

www.cuentosinfantilesadormir.com